Bilingual Weekly
Local Matters!

An Interview with California's Secretary of Natural Resources – John Laird

August 22, 2011
Deanna Lynn Wulff

John Laird

CALIFORNIA- John Laird has a pivotal and powerful position. As the new California Secretary of Natural Resources, he is at the center of controversial issues such as Delta water management and park and wildlife protection. He must find solutions for more than two dozen state agencies and twenty-six conservancies and commissions, from the Department of Fish and Game to the Department of Forestry and Fire Protection. And it is a tough balancing act with the state's tightening budget.

But Laird has the skills to do it. As a three-term assemblyman and a two-term Santa Cruz mayor, he has more than 35 years of experience. While an assemblyman, he wrote and authored 82 bills that were signed into law, including five nondiscrimination bills, one that required agricultural water districts to meter water for the first time, and the landmark Sierra Nevada Conservancy Bill, which promotes healthy forests and watersheds, while sustaining economic activity.

"I have a lot of respect for him," said Peter Drekmeier, Tuolumne River Trust Program Director and former mayor of Palo Alto. "When he was an assemblyman, he was great. He's in a position now where he has to come up with solutions to complex problems, rather than just being an advocate for the issues he feels most strongly about. That's different. Being the leader of an agency takes more compromise. It must be incredibly challenging."

When asked how he handles it, Laird jokes, "Sometimes, I go home and yell at the cat." The agency's departments occasionally work at cross purposes and managing them can be problematic. For example, the state invested $128 million in the restoration of the Battle Creek Watershed, including dam removal, but CalFire approved clear-cutting on private land in the same watershed, which may put the restoration project at risk. Laird's staff is meeting with stakeholders and reviewing the situation, but there is no timeline on changes to the timber harvest plan.

Even more divisive is the Bay Delta Conservation Plan (BDCP), which has focused on a project that routes water away from the Delta, but is supposed to take part in the restoration of its

ecosystem. According to a National Academy of Sciences Report, the BDCP draft plan has critical missing components, including clearly defined goals and a scientific analysis of the proposed project's potential impacts on Delta species.

"You can't restore the Delta and use it as a hub to create water supply reliability," said Barbara Barrigan-Parrilla, Campaign Director for Restore the Delta. "It's not that we can't share the water. We should just come up with a way to protect the estuary first."

Laird insists that there can be no consideration of a tunnel, canal or a conveyance system, unless the habitat is restored, and notably, he's opened up the BDCP planning process to the public. "The Delta is the Rubik's Cube of public policy," he said. "There are so many different interests, and 65 percent of the state gets its water from there." The BDCP is funded by water agencies whose supplies represent about 17 percent of the water that would normally flow through the Delta. The remainder flows out to the ocean or is used by water agencies upstream of the Delta.

To be an effective arbiter of change, Laird will have to bring a diverse set of stakeholders together, including his own departments, more than 100 water districts and a bevy of state and federal agencies.

"Still, I am excited about the challenge," he said. "I like coming to work every day."

Entrevista con el Secretario de Recursos Naturales de California

Por Deanna Lynn Wulff

John Laird tiene un puesto central y de gran alcance. Como el nuevo Secretario de Recursos Naturales de California, él se encuentra en el centro de controvertidas cuestiones, como la gestión del agua del Delta y la protección de los parques y la fauna. Él tiene que encontrar soluciones para más de dos docenas de agencias estatales y veintiséis de conservación y comisiones, desde el Departamento de Casería y Pesca, del Departamento de Protección Forestal hasta el Departamento de Protección Contra Incendios. Es un acto de equilibrio difícil en base al presupuesto estatal limitado.

Sin embargo, Laird tiene las habilidades para lograrlo. Con sus tres términos en la asamblea y dos como Alcalde de Santa Cruz, él cuenta con más de 35 años de experiencia. Durante su estancia en la asamblea, el escribió y fue autor de 82 enmiendas que se convirtieron en leyes, incluyendo cinco enmiendas sin discriminación, uno que estableció medidores de agua en los distritos agrícolas por primera vez, y el proyecto de Conservación de la Sierra Nevada, que promueve bosques saludables y cuencas hidrográficas, mientras sostienen actividad económica.

"Yo tengo un gran respeto por él", dijo Peter Drekmeier, Director del Programa Fideicomiso del Río Tuolumne y ex alcalde de Palo Alto. "Cuando él era asambleísta, el fue genial. Ahora el está

en un puesto donde tiene que encontrar soluciones a problemas complejos, en lugar de ser defensor de temas que interés propio. Esa es la diferencia. Al ser el líder de una agencia toma más compromiso. Debe ser increíblemente desafiante."

Cuando se le preguntó cómo lo maneja, Laird bromeo: "A veces, me voy a casa y le grito al gato." Los departamentos de la agencia ocasionalmente funcionan con propósitos cruzados y su manejo puede ser problemático. Por ejemplo, el Estado invirtió $128 millones en la restauración de la Cuenca de Battle Creek, incluyendo la eliminación de la presa, pero CalFire aprobó la tala en tierras privadas en la misma cuenca, que puede poner el proyecto de restauración en riesgo. El personal de Laird se reunirá con las partes interesadas y revisaran la situación, pero no hay tiempo medido sobre el plan de cosecha de madera.

Aún más separado, el Plan de Conservación de la Bahía Delta (por sus siglas en Ingles BDCP), cual se centra en un proyecto que dirige el curso del agua del Delta, pero se supone que debe tomar parte en la restauración de su ecosistema. De acuerdo con el reporte de la Academia Nacional de Ciencias, el proyecto BDCP le faltan componentes críticos, incluyendo objetivos claramente definidos y un análisis científico sobre los posibles impactos del proyecto sobre las especies del Delta.

"No se puede restaurar el Delta y utilizarlo como un centro para crear un suministro de agua cierto," dijo Barbara Barrigan-Parrilla, directora de la campaña Restauración del Delta. "No es que no podemos compartir el agua. Tan solo deberíamos llegar a un acuerdo de proteger el estuario primero."

Laird insiste en que no puede haber ninguna consideración sobre un sistema de túnel, canal traspaso, a menos el hábitat se restaure, y en particular, el abrió el proceso de planificación de BDCP al público. "El Delta es el Cubo de Rubik de la política pública", dijo. "Hay intereses muy diferentes, y el 65 por ciento del estado obtiene su agua de allí." El BDCP es financiado por las agencias de agua, cuyas entregas representan alrededor del 17 por ciento del agua que normalmente fluyen a través del Delta. El resto fluye hacia el océano o es utilizado por las agencias del Delta.

Para ser un árbitro eficaz de cambio, Laird tendrá que traer un conjunto diverso de partes interesadas, incluyendo sus propios servicios, con más de 100 distritos de agua y un grupo de agencias estatales y federales.

"Aún así, estoy entusiasmado con el desafío", el dijo. "Me gusta venir a trabajar todos los días."